

Lección 3



Perdido y encontrado

Servicio

Jesús nos da ejemplo de servicio.

Referencias: Lucas 2:41-50; *El Deseado de todas las gentes*; pp. 56-63.

Versículo para memorizar: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura” (Lucas 2:52).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que pueden aprender lecciones en la Escuela Sabática y el sermón, que los prepararán para ayudar a otros cuando sean más grandes.

Sientan respeto por quienes les enseñan en la Escuela Sabática y el sermón.

Respondan escuchando atentamente en la Escuela Sabática y el sermón y valorando las lecciones que aprenden.

Mensaje

Aprendemos para poder enseñar a otros.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús ya es lo suficientemente grande como para asistir a la fiesta de la Pascua. Va con sus padres a Jerusalén. Cuando sus padres regresan a su hogar, Jesús se queda conversando con los sacerdotes acerca del servicio del Templo y haciéndoles preguntas. Los sacerdotes también están aprendiendo con Jesús. Se sorprenden cuando les responde sus preguntas y hace algunas propias también. Está aprendiendo, de los sacerdotes y los maestros, qué es lo que Dios desea que haga para ayudar a otros cuando sea grande.

Esta lección trata sobre el servicio

La experiencia de Jesús en el Templo es el principio de su ministerio. Se da cuenta de que Dios es su verdadero Padre, y lo sirve al compartir lo que sabe con los maestros en el Templo. Hasta el más pequeño de los niños

debería aprender, en la Escuela Sabática, algo que pueda compartir con otros. Las experiencias de servicio más tempranas son aquellas en las que el niño cuenta a otros acerca del amor de Jesús.

Enriquecimiento para el maestro

“En su infancia, Jesús hizo las obras de un niño obediente. Hablaba y actuaba con la sabiduría de un niño, y no de un hombre, honrando a sus padres y ejecutando sus deseos en forma servicial, según la capacidad de un niño. Pero, en cada etapa de su desarrollo fue perfecto, con la gracia sencilla y natural de una vida sin pecado. El Relato Sagrado dice de su infancia lo siguiente: ‘Y el niño crecía, y fortalecía, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él’. Y, acerca de su juventud, tenemos registrado: ‘Y Jesús crecía

Lección 3

en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres' (Luc. 2:40, 52)" (*Conducción del niño*, pp. 189, 190.)

“Los rabinos sabían que Jesús no había recibido instrucción en sus escuelas; sin embargo, su comprensión de las profecías excedía en mucho a la suya. En ese reflexivo niño galileo discernían grandes promesas. Desearon asegurárselo como alumno, a fin de que llegara a ser un maestro de Israel. Querían encargarse de su educación, convencidos de que una mente tan original debía ser educada bajo su dirección.

“Las palabras de Jesús habían conmovido sus corazones como nunca lo habían sido por palabras de labios humanos. Dios estaba tratando de dar luz a aquellos dirigentes de Israel, y empleaba el único medio por el que podían ser alcanzados. Su orgullo se habría negado a admitir que podían recibir instrucción de alguno. Si Jesús hubiera aparentado

tratar de enseñarles, habrían desdeñado escucharlo. Pero se lisonjearon de que le estaban enseñando o, por lo menos, examinando su conocimiento de las Escrituras. La modestia y la gracia juvenil de Jesús desarmaban sus prejuicios” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 59).

¿Qué compromiso hará hoy de que su primera prioridad sea pasar tiempo con Jesús? ¿De qué manera está preparado para compartir de su amistad con Jesús, con los niños, esta semana?

Decoración de la sala

Vea las lecciones N^{os} 1 y 2. Agregue objetos del templo, como un banco, rollos de las Escrituras, un soporte para lámpara, una mesa pequeña con una vasija dorada, figura de un templo. Estos elementos también pueden usarse en las lecciones N^{os} 6 a 12.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1	Bienvenida	
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos A. Rollo de las Escrituras B. Las escondidas C. Pan árabe
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos Puedo ayudar
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos Gracias, pastor

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando entran. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1

Actividades de preparación

Materiales

- Papel, sorbetes o ramitas pequeñas, tijeras, cinta adhesiva.

A. Rollo de las Escrituras

Un rollo de papel de máquina de sumar, o alguna otra máquina, puede funcionar para hacer los rollos. Si no consigue, corte el papel en tiritas de treinta centímetros de largo. Corte los sorbetes por la mitad y ayude a que cada niño pegue las puntas del rollo a cada varita o sorbete.

Análisis

¿Creen que la gente, cuando Jesús era chico, tenía Biblias como las nuestras? ¿Qué tenían? Correcto, tenían rollos como los que ustedes acaban de hacer. María, la mamá de Jesús, le enseñaba en la casa. Le enseñó acerca de la naturaleza, de ayudar a los demás y de las historias bíblicas. Jesús aprendió versículos de memoria, que recordó toda su vida. Ustedes ¿aprenden versículos de memoria? Están creciendo y aprendiendo igual que Jesús. Jesús ayudó a otros toda su vida, porque aprendió cosas importantes cuando era niño. Aprender puede ayudarlos a saber cómo ayudar a otras personas. El mensaje de hoy dice que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Repítanlo conmigo.

B. Las escondidas

Juegue a las escondidas (una persona cuenta mientras las demás se esconden. La persona que cuenta, debe buscar a las demás, turnándose quienes cuentan y quienes se esconden).

Análisis

¿Alguna vez has estado perdido o te han dejado olvidado en algún lugar? Nuestra historia bíblica nos cuenta acerca de la vez cuando Jesús quedó olvidado. Estaba tan entretenido conversando y escuchando a unos maestros, que cuando llegó el momento de partir con sus padres él no fue. Jesús sabía que era importante que aprendiera, para poder ayudar a otros. Jesús creció y aprendió. Ustedes también están creciendo

y aprendiendo. Cuando aprenden cosas importantes que Jesús desea que conozcan, entonces pueden ayudar mejor a otras personas. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Pan árabe

Corte el pan en pequeños triángulos, para que los niños puedan probarlo. Converse acerca de cómo se hace el pan árabe y cómo María debió de haber enseñado a Jesús a hacer este pan.

Materiales

- Pan árabe.

Análisis

¿Les gustó el pan? ¿Creen que la mamá de Jesús le enseñó a hacer pan? ¿Han visto a su mamá haciendo pan alguna vez? ¿La han ayudado? ¿Creen que hacerle pan a alguien es algo lindo? La mamá de Jesús le enseñó muchas cosas: acerca de la naturaleza, historias bíblicas y cómo ayudar a los demás. Jesús sabía que era importante aprender estas cosas para poder ayudar a otros. Ustedes también están creciendo y aprendiendo para poder ayudar a otros. El mensaje para hoy dice que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Vamos a decirlo juntos.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

“Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Traemos nuestras ofrendas para que las personas puedan contar a otros acerca de Jesús.

Oración

Antes de la oración utilice el juego digital “Me gusta la casa de Dios”. Ore para que los niños sean buenos oidores y aprendan de Jesús en la Escuela Sabática y en el sermón.

Me gusta la casa de Dios

Me gusta la casa de Dios (unir los dedos de ambas manos, como para formar un techo)

me gusta su día (mostrar siete dedos)

me gusta cantar (señalar la boca)

me gusta orar (unir las manos)

me gusta oír las historias (abrir las manos, como formando un libro)

que hablan de Jesús (señalar hacia arriba).



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Preparación de la escena: Coloque una mesa baja, con platos y hierbas amargas en ellos (perejil, cilantro, tomillo, etc.), pan árabe y jugo. Alrededor de la mesa, ubique almohadones sobre el piso para que los niños se sienten. Explique que así es como se comía en el tiempo de Jesús. Permita que los niños coman pedacitos de pan, tomen un poco de jugo y prueben las hierbas mientras la maestra/o les relata la historia bíblica.

También puede tomar a los niños de las manos y decir: **Vamos a hacer de cuenta que estamos viajando con Jesús para la fiesta de la Pascua en Jerusalén. Vamos a detenernos en el camino y mirar algunas cosas.** Miren las flores, los animales, las piedras, el templo, etc. Cuando llegue al templo, cuente el resto de la historia.

Historia

Cada sábado, Jesús iba a una pequeña iglesia en su vecindario. Pero una vez al año

su familia iba a una iglesia grande llamada Templo. La iglesia Templo quedaba en una ciudad grande llamada Jerusalén. Allí celebraban la Pascua, que los ayudaba a recordar cuando Moisés sacó a los hijos de Israel de Egipto.

En ese gran templo los maestros conversaban con Jesús y le enseñaban cosas. A Jesús le gustaba mucho estar allí.

Cantar: “Siempre al templo fue Jesús” (*Nuevos cantos de sábado para Infantes*, N° 63).

Cuando terminó ese día tan especial, los padres de Jesús comenzaron el viaje de regreso a su casa. Pero... Jesús no estaba con ellos. Todavía estaba en el Templo con los maestros. Jesús les hacía muchas preguntas. A ellos les gustaban las preguntas de Jesús. Les gustaba enseñarle cosas a Jesús.

¡Pronto, los maestros comenzaron a hacerle preguntas a Jesús! Estaban sorprendidos de que Jesús supiera tanto acerca de Dios. Los maestros pensaban que sólo los

muchachos que iban a una escuela especial sabían mucho acerca de él. Estaban felices de que la mamá y el papá de Jesús le hubieran enseñado en la casa acerca de Dios.

Al principio, la mamá y el papá de Jesús no notaron que Jesús no estaba con ellos. Pensaron que estaba caminando con sus amigos. Luego de viajar durante todo el día, se preguntaron:

—¿Dónde está Jesús?

Los papás y las mamás se preocupan cuando piensan que su hijo está perdido. María tenía miedo de que algo le hubiera pasado a Jesús, pero tenía la esperanza de que nadie lo hubiera lastimado.

—¡Tenemos que regresar a la ciudad! —dijo María a José, llorando—. Tenemos que encontrar a Jesús.

Habían viajado mucho y tardaron mucho en regresar a Jerusalén. José y María oraron para que Jesús estuviera a salvo hasta que lo encontraran.

Una vez en la ciudad, María y José buscaron a Jesús por todos lados. Le preguntaron a la gente: “¿Han visto a nuestro hijo, Jesús?” Pero nadie lo había visto.

Finalmente, María y José decidieron buscar a Jesús en el gran Templo. Allí lo encontraron, conversando con los maestros del Templo. María se sintió aliviada, pero confundida a la vez.

Al dejar la ciudad, y regresar a su hogar, María y José conversaron con Jesús acerca del tiempo que pasó con los maestros en el Templo. María estaba feliz de tener a Jesús a su lado, pero quería que supiera que se habían preocupado mucho por él.

—Jesús, ¿por qué nos hiciste esto? Te buscamos por todas partes —dijo María.

—¿Por qué, mamá? —preguntó Jesús—. ¿No sabes que debo estar donde está el trabajo de mi Padre?

María y José no entendieron lo que quiso decir Jesús.

Y ustedes, ¿entienden lo que quiso decir? ¿Qué clase de trabajo hay en una iglesia? (Espere las respuestas.) Sí, la gente aprende acerca de Dios. Eso era lo que Jesús estaba haciendo en la gran iglesia. Estaba aprendiendo acerca de Dios, y ahora sabía que Dios era su verdadero Padre. Y también sabía

que, cuando creciera, él ayudaría a la gente.

Análisis

¿Creen que a Jesús le gustó ir a Jerusalén para la celebración de la Pascua? Esta fue la primera vez que iba. ¿Qué les parece que pensó del Templo? ¿Y de los maestros? ¿Qué habrá aprendido en Jerusalén? ¿Sabían que, en realidad, Jesús les estaba enseñando a los maestros? Les gustaba escuchar a Jesús, porque hablaba como nadie lo había hecho alguna vez. Les hacía muchas preguntas que los hacía pensar. La mamá de Jesús le había enseñado acerca de la naturaleza y de ayudar a otros. Había aprendido muchas historias bíblicas. Jesús sabía que era importante aprender de la Biblia. Ustedes también están aprendiendo de la Biblia, para poder ayudar mejor a otros. Recuerden nuestro mensaje:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Cantar: “La Biblia muy preciosa es” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños infantes*, N° 20).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 2:41 al 50. Señale los textos y diga: **Aquí se encuentra hoy nuestra historia, en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea en voz alta los versículos, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Qué clase de preguntas les parece que les hizo Jesús a los maestros? Jesús disfrutaba escuchando y haciéndoles preguntas a los maestros de la Biblia en el Templo. Sabía que era importante aprender acerca de la Biblia. ¿Quieren aprender más lecciones de la Biblia? ¿Quieren conocer la Palabra de Dios como la conocía Jesús? ¿Cómo pueden hacerlo? Recuerden nuestro mensaje para hoy:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 2 y señale el versículo 52. Diga: **Aquí se encuentra nuestro**

Lección 3

versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura” (Luc. 2:52).

Los niños se agacharán lo más posible y luego se levantarán lentamente, como si crecieran mientras dicen el versículo. Se señalarán la cabeza al decir “sabiduría” y se pararán lo más alto posible, mostrando los músculos de los brazos, cuando digan “estatura”. Explique el significado de estatura, si es necesario.

Utilice los siguientes movimientos para el aprendizaje del versículo para memorizar.

Repítalo hasta que puedan decirlo sin ayuda.
Y Jesús (señale hacia arriba)
crecía (las manos a la altura de la cintura, suben hacia la cara con las palmas hacia arriba)
en sabiduría (señale su cabeza)
Y en estatura (levante las manos sobre la cabeza)
Lucas 2:52 (junte las palmas de las manos y luego ábralas).



Aplicación de la lección

Puedo ayudar

Coloque en la bolsa, de antemano, una Biblia, un himnario o coritario, el folleto de la Escuela Sabática y un elemento de la naturaleza. Pida voluntarios que saquen cada uno un objeto y mencionen qué pueden aprender de él.

Análisis

¿Por qué repasamos nuestros versículos cada semana? ¿Es importante que aprendamos versículos de la Biblia? ¿Por qué venimos cada sábado a la Escuela Sabática? ¿Por qué escuchamos cada semana la historia bíblica que nos cuentan mamá o papá? ¿Por qué escuchas a nuestros maestros y al

pastor todas las semanas? Nuestros papás, nuestras maestras de la Escuela Sabática y nuestro pastor son personas que nos enseñan acerca de Dios. ¿Cómo nos sirve aprender para poder ayudar a otros? Dé tiempo para responder. Al conocer más acerca de Jesús y de la Biblia resulta más fácil contar a otros acerca de él. Pueden ayudar de una mejor manera a otras personas cuando aprenden cómo desea Jesús que vivan y lo que desea que hagan. Recuerden que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Digámoslo juntos.



Compartiendo la lección

Gracias, pastor

Materiales

- Papel para hacer el cartel, lápices de cera, paquetes de semillas.

Los niños harán algo para agradecer al pastor. Pueden decorar tarjetas que digan “Gracias” o decorar un cartel para el pastor que diga “Gracias, pastor; con cariño, la clase de Infantes”. Pueden colgar el cartel en algún lugar visible en la iglesia o en una cartelera, para que todos lo vean.

Otra opción es que todos los chicos de la clase le entreguen el cartel o sus tarjetas al pastor durante el culto.

Actividad optativa:

Reparta paquetes pequeños de semillas de crecimiento rápido (alfalfa, alpiste o césped), para que los niños lleven a sus hogares y las planten durante esta semana. Diga: Pueden llevar a casa estas semillas y los padres pueden ayudarlos a plantarlas en un vasito descartable. Coloquen el vaso en un lugar soleado y riéguenla cada día. Pronto verán crecer algo. Al mirar su plantita recuerden que ustedes están creciendo como lo hizo Jesús.

Análisis

¿Qué hace el pastor por lo que podemos darle las gracias? ¿Qué les parece que dirá el pastor cuando vea las tarjetas o el cartel que hicieron? ¿Sabían que el pastor tuvo que ir muchos años a la escuela para apren-

der muchas cosas antes de ser pastor? ¿Qué más les gustaría que les enseñara el pastor? Recuerden:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Cierre

Cantar: “La Biblia muy preciosa es” (*Canciones felices para la división Jardín de Infantes*, N° 18).

Vamos a orar y agradecerle a Jesús por nuestra familia, nuestros maestros y nuestros pastores que nos enseñan acerca de él. Haga una breve oración y canten alguna canción de despedida.

